

Historia itinerario 2

Nivel superior y nivel medio

Prueba 1 – pacificación y mantenimiento de la paz; relaciones internacionales, 1918–1936

Martes 8 de noviembre de 2016 (tarde)

1 hora

Instrucciones para los alumnos

- No abra este examen hasta que se lo autoricen.
- Conteste a todas las preguntas.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[25 puntos]**.

Lea todas las fuentes atentamente y conteste todas las preguntas siguientes.

Las fuentes en este examen han sido adaptadas: las adiciones de palabras o explicaciones se muestran entre corchetes []; las omisiones de texto importantes se indican mediante puntos suspensivos ... ; los cambios de poca importancia no están señalados.

Estas fuentes y preguntas se refieren a las amenazas a la paz internacional y a la seguridad colectiva: Abisinia (1935–1936).

Fuente A F.P. Walters, miembro del Secretariado de la Liga/Sociedad de Naciones (1919–1940), expresa en un libro académico, *A History of the League of Nations* (Historia de la Liga/Sociedad de Naciones) (1952).

La primera consecuencia de la invasión de Abisinia había sido un inesperado agrupamiento de los miembros de la Liga/Sociedad. Su propósito declarado fue ejercer una presión tal sobre Italia, que la obligara a firmar la paz con Abisinia en términos que fueran coherentes con el Pacto (carta de la Liga de las Naciones). Si conseguían dicho objetivo, el Pacto se habría convertido en la garantía efectiva de la paz mundial ... Pero el Pacto Hoare-Laval, que rompió la unidad y la confianza en la acción de la Liga/Sociedad, supuso para los nazis una señal de que el camino estaba despejado para que pudieran seguir avanzando. [Este pacto] marcó la debilidad y la división de Francia y Gran Bretaña ... Durante enero y febrero de 1936 hubo muchos indicios de una creciente afinidad entre Alemania e Italia. Mientras tanto, la prensa alemana fue saturada con ataques al tratado franco-soviético, y creció el rumor de que el siguiente objetivo de Hitler era librarse de la zona desmilitarizada de Renania.

Fuente B Anthony Eden, Ministro de Asuntos Exteriores británico durante la crisis de Abisinia, expresa en su autobiografía *The Eden Memoirs: Facing the Dictators* (Memorias de Eden: Enfrentando a los dictadores) (1962).

El conflicto de Abisinia había puesto de relieve el funcionamiento [los procedimientos], alcance y limitaciones de la Liga/Sociedad de Naciones. Desde el principio de su existencia había habido dos puntos de vista sobre el propósito de la Liga/Sociedad. Algunos consideraban que su función era simplemente ofrecer a los hombres de estado la oportunidad de reunirse y resolver sus diferencias de la mejor manera posible mediante el diálogo. Otros, entre los que me incluyo, creíamos que si la Liga/Sociedad iba a poder desempeñar un papel influyente en la política mundial, debía tomar medidas decisivas contra quienes infringieran la ley. El gobierno británico había oscilado entre la conciliación y la firmeza en sus relaciones con Mussolini en 1935. Ahora que resultaba evidente que era más probable obtener resultados mediante la firmeza, la Liga/Sociedad estaba tan enferma física y moralmente que su fuerza hubiera tenido que ser reconstruida antes de poder ser utilizada, si es que alguna vez pudiera ser utilizada de alguna manera.

Fuente C Christopher Culpin, profesor de historia y autor, y Ruth Henig, historiadora académica, expresan en un libro para estudiantes, *Modern Europe 1870–1945* (La Europa moderna 1870–1945) (1997).

Ni Francia ni Gran Bretaña estaban dispuestas a participar en hostilidades militares contra Italia en nombre de la Liga/Sociedad de Naciones. Francia quería el apoyo de Italia para una alianza contra Alemania. Gran Bretaña se enfrentaba a la perspectiva de la hostilidad japonesa en el Extremo Oriente y a la amenaza de una agresión de Alemania en Europa ... Aunque el gobierno de Gran Bretaña se comprometió a [prometió] defender la autoridad de la Liga/Sociedad en las elecciones generales de 1935, a continuación intentó negociar un acuerdo de concesiones con Mussolini, que le habría dado a este gran parte del territorio abisinio que quería, mediante el Pacto Hoare-Laval. No obstante, las protestas públicas en Gran Bretaña contra el Pacto obligaron a los británicos y a los franceses a abandonarlo ... Por tanto, la disputa de Abisinia reveló, como había ocurrido con la crisis de Manchuria anteriormente, que las potencias principales de la Liga/Sociedad no estaban dispuestas a obligar a cumplir el Pacto a otra de las potencias principales si esta no amenazaba a sus propios intereses en forma directa ... En consecuencia, irónicamente, el único resultado de los limitados intentos de la Liga/Sociedad para combatir la agresión de Italia contra Abisinia fue arrojar a Mussolini a los brazos de Hitler.

Fuente D John Bernard Partridge, ilustrador, representa de izquierda a derecha al emperador abisinio Haile Selassie con Laval, Hoare y Mussolini, en la viñeta “The Sweets [rewards] of Aggression” [“Los dulces [las recompensas] de la agresión”], de la revista satírica británica *Punch* (18 de diciembre de 1935).

Nota: LEAGUE POLICE STATION – COMISARÍA DE POLICÍA DE LA LIGA



Haile Selassie: “¿LO HE ENTENDIDO BIEN?—ÉL HA TOMADO CASI LA MITAD DE LO QUE YO TENÍA Y AHORA USTEDES, CABALLEROS, ¿QUIEREN DISCUTIR SI DEBERÍA TOMAR MÁS AÚN!”

Véase al dorso

Fuente E Brian McKercher, profesor de historia, expresa en el ensayo académico “The Foreign Office, 1930–1939: Strategy, Permanent Interests and National Security” (El Ministerio de Asuntos Exteriores, 1930–1939: estrategia, intereses permanentes y seguridad nacional) para la revista *Contemporary British History* (Historia británica contemporánea) (2005).

En los doce meses que siguieron a mayo de 1935, las relaciones de Italia con Gran Bretaña y Francia empeoraron, en parte como consecuencia de la firma del pacto franco-soviético y, al mes siguiente, por la firma del acuerdo naval anglo-germano. Todavía más importante fue que en octubre de 1935, las fuerzas italianas invadieron Abisinia y se produjo una importante crisis, de modo que cuando la guerra finalizó, Italia se había separado de sus socios de Stresa. Gran Bretaña quería un acuerdo entre Mussolini y Haile Selassie, el emperador abisinio, que a la vez salvaguardase los firmes vínculos anglo-italianos. Cuando estalló la crisis, el Ministerio de Asuntos Exteriores británico comprendió que un derramamiento de sangre en Abisinia podía afectar negativamente los equilibrios de poder en Europa, el Mediterráneo y el Extremo Oriente.

1. (a) ¿Según la Fuente E, qué importancia tuvo la invasión de Abisinia para Gran Bretaña? [3]
- (b) ¿Qué mensaje transmite la Fuente D? [2]
2. Compare y contraste las opiniones expresadas en las Fuentes A y C sobre la importancia de la invasión de Abisinia. [6]
3. Con referencia a su origen y propósito, juzgue el valor y las limitaciones de la Fuente B y la Fuente C para los historiadores que estudien la invasión italiana de Abisinia. [6]
4. Utilizando las fuentes y sus propios conocimientos, examine la importancia de la invasión italiana de Abisinia para la Liga/Sociedad de Naciones y para las relaciones internacionales (hasta diciembre de 1936). [8]